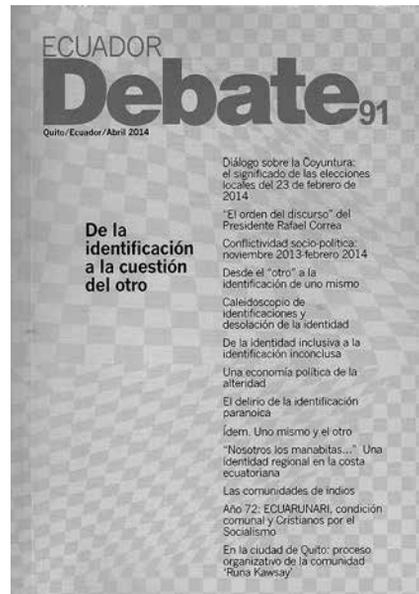


Ecuador Debate N° 91

Presentación

Desde el Seminario de Lacan sobre la identificación (1961-61) —“proceso psicológico por el cual el sujeto se asimila y transforma sobre el modelo de otro sujeto”—, hasta el Seminario de Lévi-Strauss (1977) sobre *La Identidad* —donde decía que “crisis de la identidad sería el nuevo mal del siglo”—, ambos conceptos han sido confundidos política e ideológicamente y ello en razón de su misma crisis teórica, por parte de la actual posmodernidad. En esta perspectiva Ecuador Debate dedicó su número 88 (abril 2013) al tema de *Identidades y Diferencias*. Con la finalidad de ampliar y profundizar la problemática. Desde otras perspectivas, presentamos en este número De la identificación a la cuestión del “Otro”.

El artículo de Sánchez Parga “Desde el otro a la identificación de uno mismo”, comienza precisando que la identificación (real y objetiva) de un sujeto solo se lleva a cabo a partir del “otro” que uno se conoce objetivamente a sí mismo; por eso tal identificación ejerce una función



simbólica y un vínculo social. Mientras que los esfuerzos de autoidentificación y de identificar la propia identidad son tan subjetivos y tautológicos, autista e imaginarios. Al análisis se incorporan los conceptos hegelianos de la diferencia en cuanto “ser-para-un-otro” y de lucha por el reconocimiento” que se desprende de aquel.

Cristina Simon con su artículo “De la identidad inclusiva a la

identificación inconclusa” entabla una crítica de la posmodernidad, cuyo modelo neoliberal se propone instaurar una identidad cultural “única” en correspondencia con el paradigma de la globalización, al tiempo que promociona identidades múltiples programadas en un afán por vigilar y controlar la amenaza latente de nuevas tendencias contra culturales, y así aparecer como un imperio de “tolerancia e inclusión”. El artículo pretende partir de esta premisa para confrontarla con la importancia de la identificación en tanto que soporte de subjetividad y vehículo para la producción de lazo social, así como del seguimiento de la contracultura como un medio de resistencia irrevocable en todo proceso cultural.

El estudio de Marie Astrid Dupret “Caleidoscopio de identificaciones y desolación de identidad. Una juventud marginal en busca de referentes” confronta la idea de la identificación y de identidad a partir de la experiencia de un determinado grupo social, pero que sería paradigmática de cualquiera de los grupos o sectores de la sociedad actual, huérfanos de un vínculo y de un referente con un común grupo de pertenencia y cultura común. A falta de identidades reales y simbólicas surge la búsqueda desesperada de identidades virtuales e imaginarias —nutridas por las ofertas del mercado— así como los neocomunitarismos, adscripciones y adicciones (tribales,

sexuales, narcóticos...) muy sustitutivas y compensatorias. Fenómeno complejo que da lugar a personalidades hipotéticas (“como si”). El estudio se completa y concluye con un tratamiento psicoanalítico de la problemática.

Con un enfoque más filosófico otros dos artículos abordan la misma problemática. Carlos Rojas, en su texto sobre “Una economía política de la alteridad”, desarrolla una reflexión “hacia una teoría de la identificación del sujeto en el mundo actual” a partir de la construcción de la subjetividad, del vínculo social y de la relación sujeto/objeto, en las actuales condiciones de la posmodernidad y de las transformaciones que se están operando por parte de las tecnologías virtuales y cibernéticas. Por su parte, con un artículo titulado “El delirio de la identificación paranoica”, Saki Kogure, fiel a una concepción muy levi-straussiana de la identidad (“un fondo virtual de referencias explicativas pero sin existencia real”), aborda el pensamiento lacasiano para centrar el problema en las consecuencias narcisistas y paranoicas que surgen en la actual posmodernidad ante la angustia de no poder asumir ese fondo insondable de las referencias identitarias. El hombre neoliberal sin vínculos ni pertenencias, sin las mediaciones institucionales con la sociedad parece quedar atrapado entre un narcisismo y un racismo paranoicos. La autora am-

plía esta actual patología identitaria al nivel colectivo, haciendo un “narcisismo de masas” característico de los “nuevos nacionalismos” que emergen globalmente, sea la causa de un fenómeno muy actual: las violencias fratricidas, las agresiones de proximidad, las guerras civiles.

Gino Naranjo, “Idem. Uno mismo y el otro” trata la cuestión desde su complejidad pero a partir de una casuística clínico - literaria. La pregunta ¿quién soy o quiénes somos? parece haberse vuelto cada vez más difícil de responder, quizás porque a medida que ignoramos cada vez más a los otros nos ignoramos también a nosotros mismos. Aún más con los debates sobre sexos y sexualidades, la adopción de los niños por parte de las parejas homosexuales, el matrimonio homosexual, las identidades ancestrales, las identidades virtuales y cibernéticas, etcétera. Su texto presenta una lectura, apoyada en la teoría lacaniana de la identificación, del significante y los cuatro discursos, y que toma como “pre-texto” una novela del escritor ecuatoriano Jorge Icaza y lo que se dice y escucha en las sesiones de psicoanálisis.

Hemos querido, para concluir, publicar una antigua comunicación de Carmen Dueñas de Anhalzer, “Nosotros los manabitas. Una identidad regional en la costa ecuatoriana”, no solo porque en su época tuvo poca difusión, sino también porque ofrece un planteamiento original, que además puede servir de

referente comparativo con el estudio de Karem Roitman, “mestizaje monotubio: rompiendo y manteniendo esquemas”, publicado en Ecuador Debate, N° 88 (abril 2013). El artículo de Carmen destaca la triple dimensión de la experiencia subjetiva, de la región y de la historia, aportando una versión muy certera sobre las identidades regionales, según la cual solo desde el interior de ellas es posible percibir su diversidad. Lo cual probaría que tanto la identidad como la cultura son conceptos plurales. Cultura e identidad en plural (como diría Michel de Certeau).

En la sección Debate Agrario-Rural, se presenta “Las comunidades de indios” de Pio Jaramillo Alvarado, un breve artículo producido en el marco de una controversia sobre las tierras de comunidades indígenas que se desarrolló en 1972. Ante la postura de Alfonso María Mora que proponía la disolución de las comunidades, Pio Jaramillo Alvarado sostuvo en cambio la necesidad de conservación y protección de las tierras comunales. En ese mismo año la Ley de Patrimonio Territorial del Estado reconocía las tierras de comunidad, inaugurando una política de protección estatal.

La Sección Análisis incluye dos artículos, uno sobre los orígenes del Ecuarunari y otro sobre organización indígena en Quito. Juan Fernando Regalado analiza el surgimiento de Ecuarunari en 1972 como organización representativa del mundo

indígena de la Sierra ecuatoriana. Se había producido un previo cambio en la sociedad rural donde tomaba protagonismo una trama comunal y nuevos liderazgos. Esto se encontraba condicionado también por la gestión de corrientes radicales y reformistas entre los sacerdotes y laicos cristianos que desplegaron importantes iniciativas políticas en torno a la organización campesina e indígena. Pascual Ramiro Yépez Morocho¹ examina cómo la creciente presencia de indígenas en Quito ha dado lugar a respuestas organizativas que promueven el mantenimiento de lazos sociales e identitarios. El caso de la comunidad “Runa Kawsay”, constituida mayoritariamente por gente procedente de la provincia de Chimborazo, muestra el sentido que adquiere una organización indígena en su búsqueda de reconocimiento y afirmación identitaria.

En la Sección Coyuntura, Silvia Vega explora los temas dominantes de los discursos públicos sostenidos por el presidente Correa donde predominan dos claves discursivas: por un lado, la concepción moral de la economía y, por otro, la competencia experta de la gestión de la economía. La primera se presenta bajo la forma de lucha contra los abusos y la corrupción de sus oponentes y la segunda bajo el ropaje profesoral de quien domina la técnica, delimitando de ese modo el campo discursivo

para excluir a sus opositores de izquierda y derecha. El diálogo sobre la coyuntura reunió a Pablo Ospina, Jorge León, Santiago Ortiz y Hernán Ibarra para evaluar el significado de las elecciones seccionales del 23 de febrero de 2014 cuando se produjo un cambio en la configuración de las fuerzas políticas con el peso específico de Avanza en el espectro de una alianza de poder que implica un contrapeso a Alianza País. Prosigue la decadencia de la organización partidaria formal y predominan los movimientos políticos en un ambiente de despolitización y conservadurismo social. La conflictividad socio-política entre noviembre de 2013 y febrero de 2014 evidencia una disminución de la conflictividad en un marco de control y represión a la protesta social.

Finalmente, Hernán Ibarra reseña *Entre dos aguas. Tradición y Modernidad en Guayaquil (1750-1895)* de Ángel Emilio Hidalgo, un libro sobre la Historia de Guayaquil enmarcado en los enfoques de la historia cultural.

1 Pertenece a la comunidad San José de Bayubug, sector Guachalá, cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, Master en Antropología de FLACSO-ECUADOR.